

Sebastián y el Volantín

Autora **Claudia Lina Ristori Hernandez**
Las Condes, Región Metropolitana

Ilustración **Loreto Corvalán**

Sebastián amaba las nubes.

Siempre las miraba en el cielo, y descubría sus movimientos y formas.

Las que más le gustaban eran esas blancas, como azúcar de algodón, limpiecitas en el cielo azul.

Quería tocarlas, pero no alcanzaba.

Entonces pensó algo genial: tomó su volantín y lo elevó, para que le trajera un pedacito de nube amarrado a su cola.

El volantín voló y voló cada vez más lejos, hasta que Sebastian no lo pudo ver. Sólo lo sentía tirando de su mano.

Llegó la noche y Sebastián, cansado, empezó a recoger su volantín.

De pronto lo vio muy pequeño, con algo que brillaba en su cola.

¡Una estrella luminosa!

Sebastian aprendió que, algunas veces, logramos más de lo que soñamos.

